

GRANADOS CHAPA

◆ La sustitución de Eduardo Medina Mora por Arturo Chávez, sugerida por Diego Fernández de Cevallos, estaba decidida desde enero pasado y la de Reyes Heróles por Suárez Coppel hace varias semanas.

PLAZA PÚBLICA

Relevos en el gabinete

MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Por lo menos dos de los tres relevos anunciados el lunes por el presidente Calderón tuvieron un largo proceso de maduración. En este mismo lugar, el 22 de enero pasado —hace casi ocho meses—, se mencionó la sustitución del procurador Eduardo Medina Mora por Arturo Chávez Chávez.

No es impertinente recordar que en esa fecha se dijo aquí que “por intereses de un grupo donde se hacen negocios con influencias políticas, quizá los días de Eduardo Medina Mora como procurador de la República están contados. Hostigado en diversos frentes, sus propias deficiencias lo han hecho vulnerable a la intriga palaciega.

“El despacho del ex senador Diego Fernández de Cevallos mostró ya al presidente Felipe Calderón su decisión de incorporar personal político de alto nivel a funciones gubernamentales. Luego del nombramiento de Fernando Gómez Mont en la Secretaría de Gobernación, ese grupo parece resuelto a ampliar sus horizontes administrativos. Cuadra cabalmente a sus intereses el buscar que la PGR quede vacante”. Tras referir que el candidato de ese grupo sería Chávez Chávez, añadí información que hoy adquiere nueva vigencia:

“No ganará la procuración de justicia con ese reemplazo. Chávez Chávez fue en los dos años finales del gobierno de Francisco Barrio en Chihuahua procurador de justicia de esa entidad. No sólo no comprendió la gravedad de los asesinatos en serie, obedientes a un patrón, que ya comenzaba a constituir el fenómeno después llamado Las muertas de Juárez. Se le ha señalado por haber favorecido acciones destinadas a fabricar culpables

cuando empezó a surgir el clamor en demanda de justicia por los feminicidios en aquella ciudad fronteriza”.

No me referí entonces, porque su nombramiento era sólo una posibilidad, a las recomendaciones de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, firmadas 1997 y 1998 por la doctora Mireille

Mocatti, relacionadas con el desempeño del ahora candidato a procurador. El 10. de diciembre de 1997 la diputada Alma Vucovich presentó una queja ante esa Comisión por la deficiente actuación ministerial en 36 crímenes ocurridos de junio a diciembre de 1996 y casi todo el año siguiente. En las recomendaciones

respectivas se pidió al gobernador Barrio “se investigue todo lo concerniente respecto al desempeño de las funciones del licenciado Arturo Chávez Chávez por las omisiones” relatadas en esos documentos, en los que se concluía que el inminente procurador general de la República era, en aquel entonces, “responsable directa y personalmente” de tales omisiones.

Difícilmente el Senado rechazará el nombramiento propuesto por Calderón, salvo que hubiera sorprendido a esa Cámara con tal designación, es decir que no hubiera asegurado el asentimiento senatorial. Pero cuando los senadores examinen al candidato y cuando se debata su nombramiento deben hacerle adquirir el compromiso de cumplir a cabalidad sus responsabilidades, tomando lección de sus omisiones como procurador chihuahuense, así como ofrecer solemnemente que no favorecerá los intereses del grupo que lo ha llevado al cargo.

Algo semejante debe solicitarse al nuevo director de Pemex, Juan José Suárez Coppel, cuya formación profesional y vínculos con grandes consorcios pueden



inclinarlo a una gestión privatista y aun privatizadora de la empresa petrolera nacional, más allá de lo que permite la ley. Hace tres meses, quizá, que se preparaba para asumir la responsabilidad que le fue confiada. Entonces renunció a su cargo de vicepresidente de finanzas del Grupo Modelo, y quedó en espera de que se consumara la remoción de Jesús Reyes Heróles, tal vez condicionada a que concluyera el proceso de localización de la refinería que se ubicará en Hidalgo. Aca-so también se esperaba un ajuste interior en Pemex: la sabida desavenencia entre Reyes Heróles y el director corporativo de administración de esa paraes-tatal, Rosendo Villarreal, concluiría con la salida de ambos. Reyes Heróles se va pero se llevó por delante al ex alcalde de Saltillo, presencia panista en el alto nivel de Petróleos Mexicanos, que renunció a su cargo la semana pasada.

Suárez Coppel se graduó en el ITAM y se doctoró en la Universidad de Chicago. Es, pues, un *Chicago boy*, como se llama a los miembros de la escuela anties-tatista de Milton Friedman. Fue direc-tor adjunto de Banamex a cargo de los

derivados, ese instrumento financiero cuyo indebido manejo hizo surgir la crisis financiera en todo el mundo y en México puso en graves aprietos a grandes con-sorcios. Fue también tesorero corporati-vo de Televisa, dato que no figuró en el currículo del nuevo director de Pemex presentado por el propio Calderón. En el ámbito público, fue coordinador de asesores del ex secretario de Hacienda Francisco Gil Díaz, quien lo envió a Pemex, en el sexenio pasado, como di-rector corporativo de finanzas, gestión que generó polémicas por su política de contratación.

A pesar de que en los dos primeros años de este gobierno su cabeza fue pe-dida por las organizaciones campesinas, Alberto Cárdenas fue mantenido en su cargo. Sin embargo, cuando el sector agropecuario que encabezaba "ha sido el único que creció en la crisis económica que atravesamos", lo ha despedido entre elogios (como hizo con los otros funcio-narios removidos, lo que hace inexplica-ble su salida). Lo sustituye el economis-ta Francisco Javier Mayorga, que por se-gunda vez suple a un titular de Sagarpa

y fue secretario de Desarrollo Rural en Jalisco bajo el gobierno de quien ahora reemplazará.

♦ CAJÓN DE SASTRE

Dirán los supersticiosos o los cultores de la medicina tradicional que a la comarca oriente de la Ciudad de México, en torno al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, le hace falta una limpia. La violencia criminal se ha manifestado peli-grosamente en esa zona, con asaltos a via-jeros y visitantes a la terminal aérea. La copiosa lluvia de los días recientes obligó a suspender allí las operaciones de despe-gue y aterrizaje hasta por seis horas. Las estaciones del Metro en sus proximida-des se inundaron. Y ayer fueron coloca-dos petardos en una agencia automotriz, con reclamos contra el gobierno capita-lino por la construcción de una megacár-cel. A falta de esa limpia, la arquidióce-sis podría organizar una procesión des-de la cual se bendijera esa región urbana. O, más terrenalmente, urge que el gobier-no trabaje para evitar lo evitable.

miguelangel@granadoschapa.com